

La frontera aragonesa en los siglos XI
y XII. *Pro defensionem christianorum et
confusionem sarracenorum*

PHILIPPE SÉNAC
(Universidad de Toulouse 2)



ABREVIACIONES

- ARF: *Annales Regni Francorum*.
- AIIRA: A. I. Sánchez Casabón: *Alfonso II, rey de Aragón, conde de Barcelona y marqués de Provenza. Documentos (1162-1196)*, Zaragoza, 1995.
- CDCH: A. Durán Gudiol: *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, 1965-1969.
- CDMR: I. Rodríguez de Lama: *Colección diplomática medieval de La Rioja (923-1225). Documentos (923-1168)*, 2 vols., Logroño, 1976.
- CDSPA: *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, Zaragoza, 1964.
- CPRASM: M. L. Ledesma Rubio: *Cartas de población del reino de Aragón en los siglos medievales*, Zaragoza, 1991.
- CR: J. F. Yela Utrilla: *Cartulario de Roda*, Lérida, 1932.
- CSJP: A. Ubieto Arteta: *Cartulario de San Juan de la Peña*, 2 vols., Valencia, 1962-1963.
- DERRVE: J. M. Lacarra: *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, 2 vols., Zaragoza, 1982-1985.
- DML: A. J. Martín Duque: *Documentación medieval de Leire*, Pamplona, 1963.
- DRNA: A. Ubieto Arteta: *Documentos reales navarro-aragoneses hasta el año 1004*, Zaragoza, 1986.
- JDM: A. Ubieto Arteta: *Jaca, documentos municipales*, Valencia, 1975.

RESUMEN: Este artículo analiza los distintos usos del término *frontera* durante los siglos XI y XII en el reino aragonés. La palabra hace su primera aparición en Aragón a mediados del siglo XI sustituyendo al vocablo *limes*. *Frontera* es un término novedoso y de uso limitado ligado a la guerra que se emplea para designar lugares muy diferentes a los del propio reino. Contradiciendo la idea según la cual la frontera sería una línea de fortificaciones que serviría de límite entre dos

Estados o un frente militar jalonado de castillos, el análisis del vocablo en la documentación analizada aboga por un significado de espacio. Por otro lado, el término no se emplea jamás con respecto a Castilla, los condados catalanes o Navarra, lo que significa que la diferencia religiosa fue decisiva en la emergencia del concepto. En último lugar, parece que si bien la frontera fue un frente militar, sobre todo fue un espacio dinámico destinado a avanzar hacia el sur.

ABSTRACT: This paper discusses the different uses of the term *frontera* (border) during the eleventh and twelfth centuries in the kingdom of Aragón. The word makes its first appearance in Aragón in the mid eleventh century replacing the term *limes*. The word is never subject which led to suppose that the boundary can not carry out any action and, by contrast is a space where the action takes place. The geography of the references reveals that is used to denote different places of the kingdom of Aragón. *Frontera* is therefore an unstable word, mobile, and the mapping of its employment shows that it moves to the south-eastern, as it progresses the Aragonese reconquest. The term *frontera* is novel, has a limited use and is linked to the war. The term belongs to the military register and, according to its Latin origin, remains associated with the idea of front. However, reducing the term *frontera* to the scene where the confrontations took place it would be a mistake and a thorough study of the documentary allow extend the idea of a front. Contrary to the idea that *frontera* would be a line that served as a boundary between two states or a military front dotted with castles, the word means an area: is the land that separates Christians from Muslims, the area closest to the enemy, a sector of precarious balance where the danger is omnipresent. Inside this area are the castles (*castellos, castros, castra*), which must be conquered or constructed, and is an attractive land intended to be occupied by the *populatores*. It also seems that the word

frontera is used exclusively by the sovereign in documents that come from his chancery. The birth of the term took place in the context of the sovereign's reflection on the future of their domains, and we think that this first use also marks the birth of the State of Aragón. The kingdom is defined in relation to other, perceived as different. The monarch, who has his kingdom from God («in baiulia of Deo»), to serve God («in service Deo»), only can keep it fighting with the enemies of Christ. Other documents containing the word *regnum* confirm this impression: the border is therefore ambivalent. It is both the product and the foundation of the State: legitimizes the realm and the sovereign; funds and strengthens the state. But this State is not defined in relation to other Christian principalities in northern Spain. It is, therefore, the war, but war against the enemies of Christianity, which leads kings to use the term *frontera*. The boundary was only conceivable in relation to the Muslim religion and the religious difference was certainly decisive in the emergence of the concept. In other words, in medieval Spain, the word *frontera* emerged against Islam. Accordingly, in Aragón in the eleventh and twelfth centuries, *frontera* was the negation of the idea of limit. Unlike the concept of border demarcation which would seem appear in the repeated allusion to castles, the king did not ever use *frontera* in this sense, because the Christian expansion could not have limits.

En un artículo publicado en 1928 con el título «La frontière: le mot et la notion», el historiador Lucien Febvre trazaba la evolución de la palabra *frontera* en la Baja Edad Media y LA época moderna. Subrayaba que, en principio, el término designaba «la línea de frente de una tropa dispuesta para combatir al enemigo», había evolucionado en el siglo XVI hacia «la línea frontal de un país y no de un ejército» y, finalmente, a fines del siglo XVII, hacia «los límites de un reino, de una provincia, que los enemigos encuentran de frente cuando pretenden entrar». Añadía que, en esta fecha, la historia de la palabra había terminado su carrera y que *frontera* había adquirido un contenido pacífico, sinónimo de *confines* o *límites*.¹ Sin discutir la pertinencia de estas observaciones y la evolución de la palabra en el reino de Francia, una mirada sobre lo que ocurre en el norte de la península ibérica después del año 1000 muestra que la secuencia descrita es muy anterior y que *frontera* revestía un significado diferente. Para definir el sentido de la palabra y las realidades que adoptaba, la buscaremos en Aragón, justamente donde fue inventada hacia mediados del siglo XI.² Las inves-

tigaciones llevadas a cabo en las fuentes documentales concernientes al reino aragonés revelan que el término fue empleado varias veces en el transcurso de la Reconquista, desde el reinado de Ramiro I hasta el de Pedro II, entre el 1035 y 1209, por lo que las páginas siguientes intentan descubrir el concepto de frontera en estos usos.

1. LOS DATOS DE LA DOCUMENTACIÓN

EL REINADO DE RAMIRO I

Frontera aparece por vez primera en el testamento de Ramiro I, en julio del 1059. En él, después de haber evocado la partida de su hijo ilegítimo Sancho a «terra de mauros», y tras haber regulado su sucesión, el rey divide sus bienes muebles en tres partes, una de las cuales es atribuida al monasterio de San Juan de la Peña para el rescate de cautivos, la construcción de puentes como el de Cacabiello y, finalmente, «ad castros de fronteras

¹ L. Febvre: «La frontière: le mot et la notion», *Revue de Synthèse Historique*, t. XLV (1928), pp. 31-44. El texto del artículo fue publicado de nuevo en *Pour une histoire à part entière*, París, 1982, pp. 11-24.

² D. du Cange: *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, t. III, París, 1844, p. 421. El texto citado como referencia proporciona el año 1099, pero se trata en realidad del año 1061, puesto que la fecha empleada en el documento corresponde a la era hispánica, con un adelanto de 38 años respecto a la era cristiana. La nueva edición del *Mediae latinitatis lexicon minus* confirma esta datación

precisando que la mención más antigua de la palabra *frontaria* se remonta al año 1061 (J. F. Niermeyer: Leiden, 1984, p. 455). Para la primera utilización de esta palabra, puede verse Ph. Sénac: «Frontière et reconquête dans l'Aragon du XI^e siècle», en *Frontières et Espaces Pyrénéens au Moyen Âge*, Perpiñán, 1992, pp. 47-60, e «Islam et chrétienté dans l'Espagne du Haut Moyen Âge: la naissance d'une frontière», *Studia Islamica*, t. 89, Paris, 1999, pp. 91-108.

de mauros qui sunt pro facere».³ *Frontera* aparece dos veces más en marzo del 1061, en el segundo testamento de este monarca. Este documento muestra cómo, tras haber establecido su sucesión, el soberano divide sus bienes mobiliarios en dos partes, una de las cuales era para San Juan de la Peña, mientras la otra era destinada a sus *magistros* y sus *barones* para las obras de puentes, el rescate de los cautivos y las fortificaciones: «[...] in castellos de fronteras de mauros qui sunt per fare». De nuevo se encuentra la expresión un poco más adelante en el texto, cuando señala «in castellos qui sunt in fronteras per facere».⁴ Ramiro utiliza la palabra *frontera* una última vez en un documento redactado en noviembre del 1062, en Benabarre. Se trata de una franquicia otorgada a un personaje llamado Agila de la localidad de Falces, en Ribagorza, en la cual el rey prevé la erección de una fortificación y precisa el comportamiento esperable del beneficiario de su generosidad: «[...] et tu quod cavallero et franco sedeas, quomodo homine debet esse in frontera, francho et caballero».⁵

LA ÉPOCA DE ALFONSO I

Después de una ausencia de cuatro décadas, *frontera* reaparece en tres ocasiones durante el reinado de Alfonso I, entre 1104 y 1134. Se encuentra una primera vez en abril de 1105, en una donación hecha por el rey al abad García y al monasterio de San Juan de la Peña. El texto está escrito en la *villa* de Tauste, a orillas del Ebro, «quando ibi tenebamus frontera».⁶ Figura más adelante, en 1124, en la concesión de una aldea, llamada Signa, hecha al mismo abad y a sus monjes. El documento está hecho en Monreal, en el valle del río Jiloca, «quando ibi tenebamus frontieram».⁷ El rey utiliza *frontera* poco tiempo después, en septiembre del mismo año, en la promulgación de las costumbres o fueros de Sobrarbe a los habitantes de Tudela y de algunas localidades de

La Rioja, como Cervera y Gallipienzo. Al delimitar el espacio que abarca esta franquicia alrededor de Tudela, alude al Ebro «et aliis aquiis, piscariis, molendinis, azutes, et presas in frontariis suis».⁸

EL REINADO DE PEDRO II

Tras una nuevo lapso de tres cuartos de siglo, *frontera* es nuevamente empleada en tiempos de Pedro II (1196-1213), al menos tres veces, a comienzos del siglo xiii. Consta en 1202 en un donativo redactado en Zaragoza a instancias del obispo Ramón. El documento atañe a los *castra* de Linares y Puertomingalvo, ambos situados «in frontaria sarracenorum». En el texto, el rey fija los términos de estos *castra* y le ruega al obispo que favorezca su población y puesta en valor, «ad defensionem regni mei et sarracenorum confusionem».⁹ El mismo año encontramos de nuevo esta palabra en un pergamino hecho en Calatayud que contiene la donación hecha por el monarca a Berenguer de Entenza, al que asigna el lugar de Manzanares, situado «in frontaria sarracenorum». En ella se pretende la población y la defensa de esta localidad «ad defensionem regni mei et confusionem sarracenorum».¹⁰ *Frontera* tiene una última aparición en otra donación real, fechada en Tarragona, en abril de 1209, que beneficia a los miembros de la orden de Calatrava «pro defensione christianitatis et paganorum oppressione». Comprende los *castra* de Monroyo, Molinos y Ejulve, del primero de los cuales señala que se halla en la cercanía de la «frontarie sarracenorum».¹¹

*

Dos referencias concretas escapan a este corpus. Una se detecta en un documento de 1197, en el cual un templario es designado como «frater Bernardus de Clareto, comendator frontarie Alfambre», es decir, de Alfambra,

³ CSJP, núm. 150 (1059).

⁴ CSJP, núm. 159 (1061).

⁵ CR, núm. 1 (1062).

⁶ DERRVE, núm. 22 (1105).

⁷ DERRVE, núm. 103 (1124).

⁸ CDMR, núm. 73 (1124).

⁹ CPRASM, núm. 142 (1202).

¹⁰ CPRASM, núm. 144 (1202).

¹¹ CPRASM, núm. 154 (1209).

una fortificación cedida por Alfonso II en 1174 al conde Rodrigo, el cual creó allí una orden militar al año siguiente, que se incorporó finalmente al Temple en 1196.¹² La segunda se halla en una copia del siglo XIV de la donación de Alfonso I a la abadía de Montearagón de la *villa* de Singra «cum illo castro». Allí se observa el uso de la expresión *frontera* en la frase «teneatis ibi fronteram ad honorem tocius christianitatis», pero como esta fórmula no está presente en las dos versiones anteriores a través de las cuales este documento es conocido, parece prudente dejar esta mención a un lado.¹³ El examen de algunos millares de documentos relativos al valle medio del Ebro en el transcurso de los siglos XI y XII no permite descubrir ningún otro indicio del vocablo *frontera*. Es prácticamente ignorado en La Rioja y Navarra, y parece que podemos considerar que el dossier es exhaustivo. Cabe apuntar que la palabra no vuelve a ser empleada antes de la muerte de Pedro II en la batalla de Muret en 1213 y que, a partir de 1215, el teatro de los combates se desplaza hacia el Levante, ya bajo el gobierno de Jaime I.

2. LA PALABRA Y SU UTILIZACIÓN

Las noticias indicadas justifican algunas observaciones sobre la palabra, su uso y el contexto histórico en el cual se desarrolló su empleo.

EL NACIMIENTO DE LA PALABRA

Podemos comenzar diciendo que, en el 1059, *frontera* es una palabra nueva en España al igual que en el resto del Occidente cristiano. Según el *Mediae latinitatis lexicon minus*, proviene del latín *frons-frontis*, que se traduce por «frente», «parte anterior». Hasta este momento, las fuentes latinas que trataban sobre esta región empleaban *limes*, como en el 810, cuando los *Anales reales* citan los «Hispanici limitis custodes».¹⁴ En el siglo X, con

Aragón bajo la autoridad de los reyes de Pamplona, los monarcas navarros emplean *extremadura* para calificar las zonas meridionales de sus tierras. Dirigiéndose a sus guerreros, hacia el 988-989, Sancho Garcés II utiliza la expresión «vobis omnes seniores nostrosque fideles qui nostras extremaduras tenetis et custoditis».¹⁵ *Extremadura*, usado en varias ocasiones en el transcurso del siglo XI para referirse a la zona de Agüero y Ayerbe, cerca de Loarre, no describía una frontera lineal sino un espacio último, más allá del cual empezaba Hispania, el territorio sometido a los musulmanes.¹⁶ Una vez configurada la palabra, su empleo sigue siendo muy limitado. Aparece nueve veces entre el 1059 y 1209, un siglo y medio, y el vocabulario de las fuentes sigue prefiriendo *affrontationes* y *terminos*. Por razones aún oscuras, no se utiliza en los documentos conservados de Sancho Ramírez, Pedro I, Ramiro II, por no mencionar a Alfonso II, a pesar de que los reinados de estos soberanos estuvieron marcados por incesantes combates y cuestiones de orden territorial.

FRONTERA Y SUS FORMAS

Es posible observar igualmente que *frontera* es un sustantivo que aparece con formas diferentes y en documentos de naturaleza diversa, tanto en disposiciones testamentarias como en donaciones. Se utiliza tanto en singular (*frontera*, *fronteram*, *frontaria*, *frontarie*) como en plural (*fronteras*), lo que significa que no hay una, sino varias fronteras. Se encuentra solo (*in fronteras*, 1061; *in frontera*, 1062; *frontera*, 1105; *fronteram*, 1124) y asociado a otros términos como *castellos*, *castros*, *mauros* y *sarracenorum*. Gramaticalmente, es usado como complemento del nombre (en genitivo), como complemento del objeto directo (en acusativo) o como complemento circunstancial de lugar (en ablativo). En todos los ca-

¹⁵ DRNA, núms. 64 y 65 (988-989).

¹⁶ JDM, núm. 2 (1042), DML, núm. 164 (1098) y 256 (1105-1115), CDCH, núm. 90 (1100-1104). El sentido de la palabra *extremadura* ha sido estudiado también por F. Galtier Martí: «La extremadura de Hispania. Algunos aspectos de la vida cotidiana en las fronteras aragonesas del año mil», en *La marche supérieure d'al-Andalus et l'Occident chrétien*, Madrid, 1991, pp. 149-164.

¹² CPRASM, núm. 139 (1197).

¹³ CDALAP, núm. 201 (1128).

¹⁴ ARF, año 810.

«castros de frontera», de «fronteras de mauros», de «frontera sarracenorum», pero jamás de «fronteras de castros», lo que excluye la idea de una línea materializada por castillos. La palabra no es nunca sujeto, es decir, en nominativo, lo que induce a suponer que la frontera no puede llevar a cabo ninguna acción y que, por el contrario, la padece, o, más exactamente, es un lugar donde se desarrolla la acción.

UN TÉRMINO GUERRERO

La geografía de las menciones revela que se emplea para designar lugares a muy diferentes del reino aragonés. *Frontera* es, por tanto, una palabra inestable, móvil, y la cartografía de su empleo muestra que se desplaza hacia el sureste, a medida que progresa la reconquista aragonesa. Las primeras citas, entre el 1059 y el 1062, se refieren a regiones septentrionales del reino, como las montañas de Loarre y Ribagorza; las que figuran entre 1105 y 1124 conciernen principalmente a la zona de Tauste y Tudela; mientras las últimas, entre 1197 y 1209, tienen como fundamento el área de Teruel. Parece, pues, que *frontera* emerge en un contexto guerrero. En tiempos de Ramiro I, que hace frente a la taifa hudí de Zaragoza, la palabra aparece tras las luchas de los años 1055-1058 en los alrededores de Bolea y Loarre, así como después de la pugna por controlar los *castra* del valle del Cinca situados al norte de Barbastro. Los adversarios apenas estaban separados por una estrecha franja de tierras y probablemente esta situación, nueva en la historia del enfrentamiento entre cristianos y musulmanes, engendra la aparición de la palabra.¹⁷ La expansión del poblamiento había conducido a los aragoneses a instalarse en las vertientes meridionales de las sierras exteriores, allí donde se unían con la mirada con las ricas llanuras del Ebro musulmán.

La reaparición del vocablo con Alfonso I se produjo en el momento mismo en que el monarca iniciaba una serie de ofensivas en las Cinco Villas, al noroeste de

Zaragoza. En abril de 1105 se apoderó de Ejea, pobló la fortaleza de El Castellar y arrebató Tauste a los musulmanes. La lucha fue difícil y el rey amenazado, hasta el punto de que —si creemos a un documento de enero de 1106— Cic de Flandes y cinco de sus hijos perecieron defendiendo la persona del soberano.¹⁸ Los datos de 1124 se relacionan también con la lucha contra los almorávides. En 1119, Alfonso había tomado Tudela, Tarazona y Borja. Al año siguiente, derrotó a los musulmanes en Cutanda y se apoderó de Calatayud y Daroca. En 1122, fundó la cofradía militar de Belchite y lanzó diversas ofensivas contra Lérida. Finalmente, en 1124, creó Monreal, donde instaló una orden militar.

Tres cuartos de siglo más tarde, el empleo de la palabra *frontera* en el reinado de Pedro II se vincula al contexto de un esfuerzo colonizador y de una radicalización de la lucha contra los almohades. En junio de 1202, el rey cedió Manzanares a Berenguer de Entenza para que edificase una fortaleza. Y en la misma fecha, concedió al orden del Hospital el *castrum* de Fortanete, evocando en el documento la puesta en valor de los *terminos* que se extendían hacia «la tierra de los sarracenos» («versus terram sarracenorum».¹⁹ En octubre de 1203, dio el *castrum* de Bos a Arnaldo Palacín, en los confines del reino, para poblarlo.²⁰ En enero de 1204, entregó a Gascón de Castellote el *castrum* de El Mallo, «ad deffensionem christianorum».²¹ En marzo de 1208, puso en manos de los monjes de Alcalá de la Selva el lugar de Las Covas, en los alrededores de Linares, «ad exaltacionem fidei christiane et ad confusionem inimicorum Cruçis Christi».²² Por último, en 1210, conquistó dos fortificaciones musulmanas, Ademuz y Castielfabib.

*

En resumen, novedoso y de un limitado uso, *frontera* es un vocablo ligado a la guerra. Surge cuando se

¹⁷ A. Ubieto Arteta: *Historia de Aragón. I. La formación territorial*, Zaragoza, 1981, y C. Laliena y Ph. Sénac: *Musulmans et chrétiens dans le Haut Moyen Âge. Aux origines de la reconquête aragonaise*, París, 1992, pp. 139-153.

¹⁸ DERRVE, núm. 25 (1106):«[...] et propter amorem viro tuo Cic de Flandes, qui moruit in seruicio Dei et meo super defensionem corporis mei in posse sarracenorum cum quinque filios suos, milites optimos et pulcros».

¹⁹ CPRASM, núm. 143 (1202).

²⁰ CPRASM, núm. 145 (1203).

²¹ CPRASM, núm. 146 (1204).

²² CPRASM, núm. 151 (1208).

produce una reducción del espacio de los combates y esta omnipresencia del hecho guerrero es igualmente visible en el documento de 1124, cuando *frontera* se relaciona con el Ebro, puesto que se habla de asedios, de castillos y de servicios armados. El término pertenece al registro militar y, de acuerdo con su origen latino, permanece asociado a la idea de frente, a aquello que está situado delante. Sin embargo, reducir *frontera* al lugar en el cual se producían los enfrentamientos sería equivocado y un estudio un poco más minucioso de este corpus documental permite ampliar la idea de un frente.

3. LA PALABRA Y SU SIGNIFICADO

UN ESPACIO

Al contrario de la idea según la cual la frontera sería una línea que servía de límite entre dos Estados o un frente militar erizado de castillos, *frontera* designa un espacio, y en siete casos sobre nueve, la palabra es introducida con la preposición *in*. Así pues, como señala Friedrich Ratzel, la frontera es un organismo vivo y no se trata en modo alguno de una muralla.²³ La frontera es la tierra que separa a los cristianos de los musulmanes, la zona más próxima al enemigo, un sector de equilibrio precario donde el peligro está omnipresente. En el interior de este espacio se encuentran los castillos (*castellos, castros, castra*), que deben ser conquistados o construidos. Una fórmula de Pierre Toubert define esta idea, según la cual la frontera es «el lugar donde se desarrolla una intensificación de la inversión del poder público».²⁴ Este espacio está fuertemente militarizado: ocho textos sobre nueve se refieren a la erección de castillos destinados a servir de defensas, de bases operativas para ataques y de polos de sedentarización de los hombres. Tierra de cas-

tillos, la frontera es también un espacio atractivo, pionero, destinado a ser ocupado por los *populatores*. Es un espacio de poblamiento privilegiado, en el cual el grado de ocupación del suelo garantiza la estabilidad, como si los hombres sirvieran por sí mismos de barrera contra el enemigo. Estos habitantes residen allí «pro defensionem christianorum et confusionem sarracenorum». El peligro es mayor que en la retaguardia, lo que justifica la importancia atribuida al oficio de las armas, como lo expresa la fórmula de 1062: «[...] quomodo homine debet esse in frontera, francho et caballero». Un siglo más tarde, las órdenes militares encuentran en ella su sede natural. Tierra de peligros, la frontera es asimismo un espacio de libertad. Como hemos visto, en el 1062 el rey otorga una carta de franquicia a Agila de Falces, y en todos los demás casos observados la colonización de los terrazgos y la construcción o la vigilancia de fortificaciones están ligadas a la concesión de libertades o privilegios. La frontera reduce la servidumbre y esta ventaja jurídica atrae a los hombres.

LA FRONTERA Y EL ESTADO

Parece, además, que la palabra *frontera* es utilizada exclusivamente por el soberano en documentos que proceden de su cancillería. Ninguna otra entidad eclesiástica o laica lo utiliza, con excepción de un escribano de la Orden del Temple que califica a Bernard de Claret como *comendator frontarie* en 1197. En este sentido, la aparición y uso del término nos ilustran sobre la conciencia que el rey tiene de su reino y queda justificada la interpretación de Pierre Toubert según la cual la frontera es «un indicador del estado del Estado».²⁵ La primera mención proviene de un momento en el cual Ramiro I debe hacer frente a un problema de sucesión y el cuidado que tiene en la transmisión del reino dice mucho sobre el problema que le preocupa. De manera muy significativa, podemos verificar cómo emplea 19 veces la palabra *terra*, 18 de las cuales son para referirse a su reino y la restante para citar el territorio musulmán. El

²³ F. Ratzel: *Politische geographie*, Múnich/Leipzig, 1897. Este concepto fue retomado por J. Ancel: *Géographie des frontières*, París, 1938.

²⁴ P. Toubert: «Frontière et frontières: un objet historique», en *Frontière et peuplement dans le monde méditerranéen au Moyen Âge*, París, 1992, p. 16.

²⁵ P. Toubert: «Frontière et frontières...» o. cit., p. 16.

contexto guerrero y la huida irracional de Sancho hacia la «terra de mauros» han engendrado una toma de conciencia de la diferencia, como si su hijo hubiera transgredido una barrera política, cultural y religiosa que él juzgaba infranqueable. Dos años después, en el 1061, la palabra *terra* figura seis veces en el documento, incluso siete si tenemos en cuenta la fórmula «et post meos dies habeat illa Sancio». En otras palabras, el nacimiento de la expresión *frontera* se produce justamente en el marco de la reflexión del soberano sobre el futuro de sus dominios, y estamos autorizados a pensar que este primer uso marca también el nacimiento del Estado aragonés. El reino se define en relación con otro, percibido como diferente. El monarca, que tiene su reino de Dios («in baiulia de Deo»), para su servicio («in servicio Deo»), no puede mantenerlo más que luchando contra los enemigos de Cristo. Los restantes documentos donde figura la palabra *regnum* confirman esta impresión: la frontera es, por tanto, ambivalente. Es a la vez el producto y el fundamento del Estado: afirma el reino y legitima al soberano; funda y refuerza el Estado.

LOS CONFINES DEL ISLAM

Pero este Estado no se define con relación a los demás principados cristianos del norte de España. De hecho, la palabra *frontera* no es empleada jamás con respecto a Castilla, los condados catalanes o Navarra. No consta en ningún momento con relación a la división del reino de Navarra entre Alfonso VI de Castilla y Sancho Ramírez de Aragón, ni se plantea en los pactos o tratados de Vadoluengo (1135), Tudillén (1157), Cazo-la (1179) o Monteagudo (1208). Esta ausencia muestra que, en el espíritu de los monarcas, la única frontera es la que se halla frente a la «terra de mauros» o la «terra sarracenorum». Ante la taifa hudí de Zaragoza nace la palabra y ante los almorávides y almohades continúa siendo usada. Es, pues, la guerra, pero la guerra contra los enemigos de la cristiandad, la que conduce a los reyes a utilizarla. No se concibe la frontera más que en relación con los musulmanes y la diferencia religiosa fue ciertamente decisiva en la emergencia del concepto.

Dicho de otro modo, en la España medieval la palabra *frontera* nace frente al islam.

*

Este estudio sobre el término *frontera* en el Aragón de los siglos XI y XII conduce a tres conclusiones.

En primer lugar, el término no tiene valor administrativo alguno y no apunta a ninguna realidad diplomática o institucional. Nunca hubo un acuerdo que estipulase una delimitación entre el reino aragonés y las tierras andalusíes. *Frontera* no fue utilizado para definir los límites del reino, sino únicamente para designar la zona de combates contra los musulmanes. Como ocurre en el caso de la marca hispánica, estudiado por Michel Zimmermann, la palabra surge en los momentos de tensión.²⁶ *Frontera* queda unida a *reconquista* y cabe suponer que ambas nociones eran otros tantos sinónimos.

Se observará, además, que *frontera* no deja tras de sí restos, con la excepción de franquicias y de algunas fortalezas cuya utilidad militar disminuye a medida que los combates se desplazan hacia el sur. A diferencia de otras regiones, la toponimia no conserva vestigio alguno de su paso. Particularmente más allá del siglo XIII el término se vuelve más corriente. Jaime I lo emplea en una asamblea en Huesca, en 1247, como equivalente de *affrontatio*,²⁷ y se utilizará más adelante en la delimitación de territorios cristianos: así, en el siglo XIV, Alcañiz, en el Bajo Aragón, será denominado Alcañiz de la Frontera.²⁸ La palabra se ha hecho pacífica, varios siglos antes de la evolución descrita por Lucien Febvre en el reino de Francia. Esta banalización no se produce sin embargo en las regiones situadas en la retaguardia de las zona de combates y el término jamás fue usado más que como límite de un sector fronterizo. Así, en 1184, tras haber ocupado el *castrum* de Alcalá, Alfonso II se refiere

²⁶ M. Zimmermann: «Le concept de *marca hispánica* et l'importance de la frontière dans la formation de la Catalogne», en *La marche supérieure...*, o. cit., pp. 29-49.

²⁷ D. du Cange: *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, o. cit., p. 421.

²⁸ ACA, *Cancillería*, reg. 1.897, f. 127-128 (1390): «[...] aldearum Alcanicij de la Frontera».

a este lugar como «in extremo est sarracenorum».²⁹ La verdadera frontera era la que separaba a los cristianos de los musulmanes.

Por último, parece que si bien la frontera fue en cierto modo un frente militar, sobre todo fue un espacio dinámico, destinado a avanzar hacia el sur. En la intención de los soberanos, era únicamente una etapa provisional, y no es un azar si el primer testamento de Ramiro I, en el 1059, menciona puentes, cuya construcción simboliza el paso y el avance de un reino en marcha. En consecuencia, en el Aragón de los siglos XI y XII la frontera fue la negación misma de la idea de límite. A diferencia del concepto de demarcación limítrofe que parecería instaurar la repetida alusión a castillos, el monarca no utiliza nunca *frontera* en este sentido, puesto que la expansión cristiana, querida por Dios, no podía tener límites...

DOCUMENTOS

I (1059). In nomine nominis eterni, scilicet Patris et Filii et Spiritus Sancti. Ego, Ranimirus, Sancioni regis filius, in era T. LXXXIX. VII., IIII kalendas agustas, in festivitate sancti Bartolomei apostoli feci hoc testamentum et iussi eum scribere. Quod post obitum meum sedeat terra mea de filio meo Sancio, filius Ermesindis. Et Sancio, primogenito meo, pro loçania quod habuit, fuit se ad terra de mauros : et in vita mea, si tornaret ad illa terra et accaptaret mea amorem cum amorem fratris sui, secundum arbitrio meo fuerit ex mea voluntate ita faciebo ei; et si in mea vita ad illa terra non tornaverit, postea in tota mea terra parte non habeat. Iterum si mors evenerit ad prelibato Sancio, filio meo et filius Ermesindis, et abuerit filium baronem, ad ipsum remaneat illa terra. Et si in pauca etate remanserit et laxaverit illum, Garsea filio meo sedeat suo bagile. Et abeat illa terra et onore in bagolia usque ille abeat etate pro tenere illa onore et illa terra. Et si filium non abuerit, remaneat illa ad Garseani filio meo, et ad ipsum attendant biros meos cum ipsa onore et terra. Et si de

istos filios meos minus venerit, et Sancio filio meo et filius Ermesindis filium baronem non abuerit, si tale marito potuerint dare ad filia mea Taresa cum cui illa terra posseant tenere illos barones, ad ipsum attendant cum ipsa onore et terra. Et si tale marito non potuerint illa dare, ad uno de mea gente et radiçe quod meliore videt illos barones de mea terra et lure arbitrio est, ad ipsum attendant cum ipsa onore et terra. Aliud iterum de mobile quod Deus me dedit, facio pro mea anima que meo vestito et meas açitaras et totos meos basos, tam de auro quam de argento, et de cristallo et de erak et de giza et de maçano et discos et çerialas, ad integro vadat pro mea anima; et sedeant tres partes factas, una ad Sancti Iohannis, et alia pro cabtibos et pro pontes facere *et ad castros de fronteras de mauros* qui sunt pro facere; et tertia pro omnis monasterios et ad Sancti Petri de Roma et ad Sancti Iacobi de Galletia et ad omnes christianos bonos qui sunt ad arbitrium de abbate de Sancti Iohannis et de illo episcopo qui fuerit in illa terra vel de alios seniores de Sancti Iohannis [...] et de meos barones maiores et alios meos fideles. Setamen sedeant in Sancti Iohannis in unum; et non sedeat dato nec vendito in alias partes usque quod filio meo Sancio, cui dimitto illa terra, redimat de eos quantos potuerit. Et Deus illum iuvaberit, et ipsa redemptione vadat pro mea anima in tercio, sicut supra resonat; et si illo ponte de Kakaviello non fuerit complito, de ipsum se compleat; et quando ipso fuerit complito, faciant alio in Aragonie; et quod filio meo Sancio, iam dicto filius Ermesindis, non abeat cupidicia de ipsos basos. Dimitto ad eum omnia arma mea quam abeo, sellas de argento et frenos et spatas de argento et sporas de argento, et çentoros sibe brunias et atargas et zestenias et gelmos et kaballos et mulos. Et ponat cogitato de sua germana Taresa pro marito, aut sine marito, quomodo vibat; et si marito non potet ei dare, donet tanto ad Sancta Maria de villas illas propias de Sancta Cruze, ut cum amore ponat illa ibi: et serbiat ad Deum. Et de meas equas et bakas et obes, illa medietate vadat pro mea anima; alia mediatate abeat filio meo, cum illa terra. Et si mici mors evenerit ante fructum collectum, competent meos peculiares; et illo medio vadat pro anima mea, et illo alio medio aplekent quod habeat Sancio filio meo cum

²⁹ AIIRA, núm. 395 (1184).

illa terra. Et si fuerit fructum collectum, illo qui fuerit plecato, vadat illo medio pro mea anima; alio medio abeat filio meo, cum illa terra. Et illo qui non fuerit plecato, illo medio vadat pro mea anima; alio medio abeat illa potestatem qui tenuerit illa terra. Mitto ad domina mea Sancta Maria, qui est super Sancta Cruce; filia mea Urraka, et serviat Deum, et sit dicata virginem Christo. Et cum eam mitto ibi villa que dicitur Arrenda, cum ipso monasterio Sancta Eolalia et eorum ereditate, et termino et lure pertinentia; quod abeant eum ingenio per secula. Inveni Sancta Maria de Fonte freda deserta. Et mito illam ad servicium Dei. Et illo abate qui fuerit in Sancti Iohannis abeat Sancta Maria et sedeat congregationem in unum de Sancti Iohannis : et quale ordinem currit in Sancti Iohannis, tale abeat in Sancta Maria. Et serbiat ad Deum per secula cuncta, amen. Per alias villas que non potui miteri in Sancti Iohannis pro mea anima, mito ibi monasterio que vocitant Sancti Martini de Çella et Sancti Stefane de Oraste, que serviant ad Deum et ad Sanctum Iohannem pro mea anima. Et sint de Sanctum Iohannem per secula, amen. Et monasterio de Borda, cum tota sua hereditate que habet vel habere debet, per secula cuncta, amen.

2 (1061). Sub Christi nomine et individue Trinitatis. Hec est karta testamenti quam feci ego Ranimirus, Sancione regis prolis, in era T. LXXXX. VIII, notum die v feria, ante mediante quadragesima, in mense marcio, quando infirmavi in Sancti Iohannis, et feci per mea anima, et commendavi ad Deum et ad suos sanctos Sancio, filio meo, filius Ermesindis qui vocata est per baptismum Gilberga. Et mitto illum et omnia mea terra et mea honore et meos viros que Deus michi dedit in baiulia de Deo et suos sanctos; que teneat illa terra et honore in Dei servicium. Et si Deus michi dederit sanitate et ego vixero, quod teneant illa terra et honore quomodo usque hodie illa tenui in Dei servicio; et post meos dies habeat illa Sancio, filio meo iam dicto, in servicio Dei. Et dimitto Aibar et Exabirri lateri, cum omnibus earum villis que ad eas pertinent, ad alio filio meo Sancio, ut possideat illas, et ut teneat illa suprascriptas villas per manu fratris sui Sancii, quasi per me. Et si disvenerit de eum et laxaverit filium, teneat

ipse eius filius eas per manu de Sancio filio meo in sua fidelitate; et si tale insania fecerit ad fratrem suum Sancio, aut quod absit ei mentiret, aut de suo capale se quesierit facere, aut se fecerit contra reges de Panpilona, in potestate sit illa honore de Sancio, filio meo filius Ermesindis. De meas armas, qui ad barone et cavallerus pertinent, sellas de argento et frenos et brunias et spatas et addarcas et gelamus et cestinias et çinctoros et sporas et cavallos et mulus et equas et baccas et oves, demitto ad Sancio filio meo ad cui illa terra destino, ut abeat et possideat illud, extra meas baccas et oves que fuerint in Sancta Cruce et in Sancti Cipriani; laxo per mea anima quod illa medietate vadant ad Sancti Iohannis, et illa alia mediatate ad Sancta Cruce, per mea anima. De meo movebile, de auro et argento et de toto qui ad argento pertinet, et vasos de auro et argento et iraches et de gisza et cristallo et maçano et meos vestitos et acitaras et colcetras et almuzallas et servicio de mensa, totum vadat per mea anima, et sedeat ad Sancti Iohannis: et illo que Sancio, filio meo, quereret comparare et redimere de isto meo mobile, comparet et redimat illud; et illo que ille non quisierit comparare, sedeat venditu in quantum magis potent illum vendere. Et illos basos que Sancio filio meo comparaverit et redimerit, peso per pisum de plata aut de çaçemi illos prenda et eos redimat: et ipso precio que filio meo dederit in isto meo movebile suprascripto, et illo precio de illo qui fuerit venduto, totum vadat pro mea anima; illa mediatate ubi ego iacuerim in Sancti Iohannis, et illa alia mediatate ad laudamentum de meos magistros et de christianos timentes Deum, et de senior Sancio Galindiç, et senior Lope Garçeç et senior Fertunio Sanze, et de alios meos barones sedeat totum datum et partitum per mea anima, per monasterios et in labores de pontes facere, et per captivos redimere, *et in castellos de fronteras de mauros* qui sunt per fare unde prodesit de christianis totum, sic sedeat datum et partito per mea anima. Illo servicio de illa ecclesia sedeat adpreciato et in captivus et in quod potuerit redimat eum Sancio, filio meo, et habeat eum quia ad illa potestate de illa terra pertinet. Similiter de pane et vino de meas laboranzas et radices et de totus meus peculiares, sic de illo que est adplicato quam et de illo qui est per aplicare, illa mediatate abeat

Sancio filio meo que illa terra; et de illa alia mediatate ad laudamentum de meos magistros, quomodo illo alio meo movebile, vadat totum per mea anima, per monasterios ad servos Dei, et in pontes facere et in redemptione captivorum *et in castellos qui sunt in fronteras* per facere. Et posui per mea anima in Sancti Iohannis Sancti Angeli monasterio de Mazones cum suas terras et vineas, et illa villa que vocitant Sangorrine, que se deat in Dei servitium; et commendo filia mea Urraka, cui est in Sancta Cruce, ad illo abbate de Sancto Iohanne, et ad illos seniores de Sancto Iohannes, que semper fuerit viva non laxent ad illa fractura abere, et per lor mercede faciant ad illa bene que ego magis ame ad illos que ad alios homines. Commendo ad filio meo Sancio, ad cui illa terra et honore destino, Garcea filio meo et Urraka filia mea, quod habeo posita in servitio Dei et in Sancta Maria, arcisterium qui est in Sancta Cruce, ut sint in baioliam Dei et in sua potestate. Et faciat eis bene et illo abere quod debui ad sua sorore et filia mea dare ad provencia si remanserit, que no posseam totum illum dare ad eam usque ad obitum mortis mee, mittat Deus in suo corde que donet illud ad eam.

3 (1062). Sub divina clementia. Ego Ranimirus, Sancioni regis filius, facio hanc carta tibi dompno Agila de Falces et cum tuos germanos de ipsa casa et alodem de vestra radice que hodie habetis in Falces, que fuit de dompno Asnero, vestro patre, et de dompna Pura, vestra matre, que ingenua et francha illa habeatis vos et filii vestri et progenia vestra in meo servicio et de filios meos, et tu quod cavallero, et franco sedeas *quomodo homine debet esse in frontera* francho et cavallero, et si populareris et fabricaretis ipso pugo subtus illa noce que esse in caput de illa padule, que illa medietate abeat per alodem, et illa alia medietate sedeat meo, et teneatis illo pro me in meo servicio et fidelitate et de filios meos per secula cuncta, amen. Et de meo scalido ubi potueritis examplare et laborare, que laboretis et exampletis et ingenuo et franco illo abeat vos et filii vestri seu generacio vestra per secula. Facta carta in era M.a C.a, in castro quem vocitant Benavarri, in mense Noember. Regnante Domino nostro Ihesu Christo et sub eius imperium ego prefatus Radimirus in Aragon et in Suprarbi seu in Ripacurza.

Regnante dompno Fredilando in Castella et in Lione. Neptis suus, rex Sancio, in Pampilona. Episcopo dompno Iohannis in Pampilona. Episcopo dompno Sancio in Aragon et in Suprarbi. Episcopo domno Arnulfo in Ripacurza. Abate dompno Garuzo in sancti Victoriani. Senior Sancio Galinz in Boltanga. Senior Ato Galinz in Avinzalla. Senior Galin Belazco in Tronzeto. Ramon Suniero in Petra Roga. Dompno Exemeno Fortuniones in Lozares. Don Betran Ato in Falces. Don Gifred Salla in Laguarres et in Alasquarre et in Via Campano [?] Ramon Dacho in Cornutella. Domno Pere [...] teste. Et ego Sancio facio scripturam hanc et de manu mea hoc signum feci.

4 (1105). In Dei nomine, Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Ego Adefonsus Sangiz, Dei gratia Aragonensium uel Pampilonensium rex, compuctus amorem Domini nostri Ihesu Christi, pro remedio anime mee et anima patris uel matris mee et omnium parentum meorum uel omnium defunctorum fidelium, necnon et pro seruicio quod fecit mihi Garsias abbas Sancti Iohannis apud Taust, *quanto ibi tenebamus frontera*, dono et offero Deo et Sancto Iohanni de Pinna et abbati Garsie illa pardina que dicitur de Aquabiela cum ecclesia sua et cum omnibus decimis et primiciis, et omnibus terminis suis et montibus totum ab integro quantum pertinet ad ius regale heremum et populatum ab aqua de fonte usque ad erba de monte et omnibus egressibus et regressibus suis, ut sint semper libere et absolute et ingenue de Sancto Iohanne per secula cuncta absque ulla contrarietate alicuius persone regalis uel militaris. Signum Adefonsi regis. Facta carta era T. C. XL. III., in mense aprilli, in uilla de Taust, regnante me Dei gratia in Aragona et in Pampilona et in Superarui uel Ripacurcia. Episcopus Stephanus in Oscha. Episcopus Petrus in Urunia. Episcopus Raimundus in Barbastro. Comes Sancius in Erro. Senior Lope Lopeç in Uno Castello. Senior don Redemiro in Monteson. Ego Sancius sub iussione domini mei regis hanc cartam scripsi et hoc signum feci.

5 (1124). Sub Christi nomine et eius gratia. Hec est carta donationis et oblationis quam ego Adefonsus rex

Aragonensium et Pampilonensium fatio pro anima patris et matris mee siue pro animabus omnium antecessorum meorum necnon et pro seruicio quod fecit michi Garsias abbas Sancti Iohannis apud Monreal *quando ibi tenebamus frontieram*. Do et offero Deo et Sancto Iohanni de Pinna et abbati Garsie illa aldea que dicitur Signa cum terminis suis ad sustentationem monachorum inibi Deo seruientium ut habeant et possideant liberam et frankam omni tempore, et ut memoria mea apud illos habeatur omni tempore in orationibus et benefactis illorum. Quod si quis successorum meorum hoc meum donatium disrumpere uoluerit, alienus sit a consortio Dei et maledictio omnipotens super illum descendat et iugiter maneat et portio illius cum Iuda traditore sit in inferno inferiori, amen [...]. Facta carta donationis apud Tarocha, era T. C. LX. II. regnante me rege Adefonso in Aragona et in Pampilona, in Suprarb et in Ripacorza. Episcopus Petrus in Cesaragusta. Episcopus Stephanus in Oscha et in Iaka. Garsias abbas in Leiore et abbas Garsias alter in Sancto Iohanne. Gaston uicecomes, senior in Cesaragusta. Cassa senior in Tarocha. Signum Adefonsi regis. Ego Garsias scriptor regis sub iussione ipsius hanc cartam scripsi et hoc signum feci.

6 (1124). In Dei nomine. Ego Aldefonsus rex Aragonum, et Navarre filius regis Sancii, cum consilio, et prouidentia virorum nostrorum nobilium, et curie mee qui per Dei gratiam adiuuauerunt me capere Tutellam, et alia circumiacentia loca, dono, et concedo omnibus populatoribus in Tutela, et habitantibus in ea, ac etiam in Ceruera, et Gallipienzo, illos bonos foros de Superarbe, ut habeant eos sicut meliores infanzones totius regni mei; et sint liberi, et soluti ab omni seruitio, pedatico, usatico, petitione, uel aliqua alia subiugatione mei, et omnis generis mei in perpetuum excepta hoste, uel lite campale, uel obsidione alicuius castris mei, uel meis iniuste obsidiantibus aduersariis, quod sint ibi mecum cum pane trium dierum, et expensis. Expresius dico pro tribus diebus, et non amplius. Preterea concedo eis Tutellanis, ut obediant eidem foro suo Almunia de Alcaret, et de Basaon, Almunia de Alfaget, et Alcabet, Almunia

de Almazera, Azut, Fontellas, Mosquerola, Espedolla, Esterciel, Calchetas, Urzant, Murchant, Ablitas, Pedriz, Lor, Cascant, Barillas, Montagut, Corella, Centroneco, Castellon, Cadreyta, Murillo, Puliera, Ualtierra, Cabanillas, Fustiniana. Item concedo populatoribus in Tutela, et habitantibus in ea, montes in circuitu eiusdem, Bardenas, Almazra, et monte de Cierzo herba pascua; in sotis ligna tamariz, escuero, uirida et sicca ad opus domorum suarum rerum, et pecorum : in Ebro, et aliis aquiis, piscariis, molendinis, azutes, *et presas in frontariis suis*, dando tamen in Ebro, et aquis aliis, portum nauibus; et in corpore uille in domibus suis, turres, funa, furna, balnea, cum omni fortitudine, et melioramento que ipse Tutelani ibi facere uoluerint. Quicumque uero hanc libertatem, et constitutionem meam de cetero disrumpere uoluerit, siue sit rex, siue comes, siue alius, clericus, uel laicus, sit maledictus a Deo, et Beata Uirgine Maria, et angelis, et archangelis eius, et omni curia celesti, et cim Iuda traditore penam habeat, et nullam requiem, sed sit in inferno sempiterno. Amen. Signum regis Aldefonsi, Hispanie imperatoris. Facta carta in mense septembris, in era MCLV. regnante me Dei gratia rege in Aragonia, in Irunia, in Nauarra, in Superarbe, in Ribagorza, et in Roncal; episcopus Stephanus in Oscha; episcopus Petrus in Pampilona; episcopus Petrus in Cesaragusta; episcopus Michael in Sancta Maria Idrie Tirasone; episcopus Raimundus in Barbastro; comite per me Remirus Sancii in Tutela, Gaston de Bearne in Cesaragusta; comes Centol de Bigorra in Tirasona; Caxal in Naxera; Lop Arceiz in Alagon, et Orrella, in Ricla; Senior Eneus Lupi in Soria, et in Burgos; Petrus Tizon in Stella, et Monteacuto; Aldefonsus in Arneto; Fortun de Tena in Roncal; Fortun Garcez de Biel in Ul, et in Filera, maiordomo de rege; et ego Santius scriba iussu domini mei regis qui hanc cartam scripsi, et hoc signum feci. Signum regine Margarite. Signum comitis de Pertica.

7 (1202). Manifestum sit cunctis, quod ego, Petrus, Dei gratia rex Aragonum, comes Barchinone, per me et per omnes successores meos, cum presenti conscriptione, inuolauiliter et perpetuo duratura, concedo, Domino

Deo laudo, atque dono, et tibi Raymundo Cesarauguste episcopo, et totius eiusdem sedis conventui presenti atque futuro, omnibusque successoribus tuis, *in frontaria sarracenorum* castrum de Linares et castrum de Avingalbon, quibus duobus castris huiusmodi dono et assigno terminos. Ex parte scilicet de illa Botorrada habeant pro terminis sicut aque difflunt versus ipsum castrum de Linares, ex altera uero parte sicut ambe Pene serrate includunt et dividunt versus ipsum castrum de Linares, habeant quoque pro terminis illas forcas que dicuntur de Mont Lach et de Ribosito in intus usque ad Penam Golosam et de Pena Golosa usque ad Portum de Avingalon et sicut serra dividit et sendit versus Penam Calbam et de Pena Calba sicut aque difflunt versus prefatum castrum de Linares et de Vallelubrego usque ad Motoridam sicut aque difflunt versus item castrum de Linares. Predicta duo castra cum terminis prenominate concedo, Domino Deo laudo, atque dono tibi Raymundo Cesaraugustano episcopo totique conventui sedis eiusdem, omnibusque successoribus tuis in hunc modum; Quod illa populetis, construatis et edificatis ad incrementum Christianitatis et ad defensionem regni mei et sarracenorum confusionem et ut illa habeatis, teneatis et perpetuo possideatis ad servitium et fidelitatem meam et meorum; retineo tamen michi et meis in unoquoque predictorum castrorum ad propriam dominicaturam et ad unius anni vicem decem iugatas terra in meliore loco et in terminatione quam eligi poterit. Ut autem huiusmodi donum firmitus permaneat, et robustius, presentem paginam signi mei munimine mandavi et volui roborari. Datis Cesarauguste, ultima die mensis aprilis, per manum Joannis de Vix domini regis notarii, et mandato ejus scripta a Petro scriptore, sub hera millesima ducentissima quadragessima. Signum Petri regis Aragonum et comitis Barchinone. Hujus rei testes Michael de Lusua maiordomus, Garcia Rumet alferiz, Lupus de Baltran maiordomus curie, Petrus Sese, Petrus de Navascos, Petrus de Alcalá, Antonius de Focibus. Signum Joannis Baginensis domini regis notarii. Signum mei Joannis Soriani habitatoris civitatis Cesarauguste notarii publici autoritate regia per totam terram et dominationem illustrissimi domini regis Aragonum qui presentem co-

piam in huiusmodi pergamento a quadam carta antiqua pergamenea recepta in archibo instrumentorum et scripturarum dignitatis archiepiscopatis Cesarauguste bene et fideliter scriptam scribi, feci et clausi.

8 (1202). Sit notum cunctis presentibus et futuris quod ego Petrus, Dei gratia rex Aragonum et comes Barchinone, per me et omnes successores meos cum presenti conscripcione perpetuo valitura concedo, laudo atque dono tibi Berengario de Atencia omnibusque successoribus tuis *in frontaria sarracenorum* propter multa grata servicia que mihi contulisti et cotidie confers locum illum que appellatur Maçanera, cui siquidem loco huiusmodi assigno terminos atque dono : habeat per terminum versus partem de Sarrion VI milleriatas terre et versus partem de Alventosa quinque milleriatas terre, versus quoque partes de Alpont habeat terminum usque ad collem de Archubus et sicut vadit de colle de Archubus et aque discurrent; versus partem de Liria, XII milleriatas terre; habeat quoque per terminum XII milleriatas terre versus pinarem sicut itur per calçatam versus partem Valencie; habeat etiam XII milleriatas terre versus partem de Bexix et decem milleriatas terre versus Camarenam, sicut itur per semitam; cum istis autem prenominate et prefixis terminis concedo atque confirmo tibi Berengario de Atencia et tuis omnibus successoribus prefatum locum de Maçanera ut illum popules et in eo fortitudinem facias ad defensionem regni mei et sarracenorum confusionem. Huiusmodi autem donativum predicti loci de Maçanera et castrorum et villarum que in predicto loco et in terminis suis sita fuerint a te vel a tuis facio tibi Berengario prenominate et tuis omnibus successoribus quod tu et omnes successores tui qui predicta loca tenuerint per me et per omnes successores meos regnatos in Aragonie habeatis ea perpetuo, teneatis atque possideatis ad forum et consuetudinem Catalonie, ita scilicet quod tu et tui successores de predicto loco et aliis castellis et villis si que fuerint in terminis predictis loci de Maçanera initi sive (parati ?) detis et tradatis potestatem mihi et meis quocumque et quocienscumque a me vel a meis tibi vel tuis fuerit requisita quocumque modo et etiam ex eis tu et tui per me et per meos guerram faciatis contra

cunctos, sarracenos siquidem et christianos, quando-cumque et quociens cumque a me vel a meis tibi vel tuis fuerit mandatum per litteras vel per nuncium. Omnes etiam illi tam milites quam alii quibus vos in iam dicto loco hereditates dederitis, habeant eas prout eas a vobis date fuerint et concessae et eas eis concedo habendas, possidendas perpetuo et tenendas. Datum Calataiub, die iovis prima iunii per manum Iohannis de Berax, domini regis notarii, mandato eius scripta sub era M.a CC.a XL.a. Signum Petri, regis Aragonum et comitis Barchinone. Huius rei testes sunt: Garcia episcopus in Tiraçona; R. episcopus in Cesaraugusta; Garcia, episcopus in Osca; Garcia Romei, senior in Calataiub et alferiz domini regis; Michael de Lusía, senior in Aranda, Aznarius Pardo, senior in Iacca; Artallus, senior in Alagon, Lofariones in Luna, Sancius Romei in Exea.

9 (1209). In Christi nomine. Sit notum cunctis quod nos, Petrus, Dei gracia rex Aragonum et comes Barchinone, pro salute et remedio anime mee et parentum meorum, et honore Dei et defensione christianitatis et paganorum oppressione, corde bono et animo volenti, donamus, concedimus et laudamus in perpetuum Domino Deo et eius gloriose Genitrici Virgini Marie, et vobis, Martino Martini honorabili magistro domus de Alcañiz, et per vos eidem domui et fratribus eiusdem presentibus et futuris, castrum Montis Rubei, cum omnibus terminis et pertinentiis et afrontationibus suis. Termini autem eiusdem castrum incipiunt a oriente ad portum de Mezquin, et transeunt per Furnos et per Moreram et colligunt atque includunt Turrem Ferri et vadunt per medium rivum de Tastavins, qui decurrit ipsi terminos Montis Rubei et terminos Fontis Spatule usque ad locum ubi conbivunt in unum aque Montis Rubei et Pinne Rubee et Pine Floris, et ascendunt per summitatem serre Fontis Spatule et includentes Prata de Avinadaza, vadit per rivum de Pinna, et directe perveniunt ad portum Marie; a meridie incipiunt termini a portu Marie et exeunt ad capud serra de Benifaza, et vadunt per summitatem serre de Bel, et exeunt ad caput Vallisbone et ascendentes per serram de Benavit, exeunt ad Almenarellam; a occidente incipiunt termini ab Almenarella, et descendunt per viam castrum, et exeunt

ad Nugerolam, et transeunt per campel de Abincidel, et per Salcarm, et recolingentes atque includentes Cannatam de Berix, vadunt ad portum de Mezquin; a circio vadunt termini per alta cacumina portum de Mezquin et revertuntur ad Furnos predictos. Donamus etiam vobis predictis Pinar de Thebaro, usque ad Portus de Thebaro, et donamus propterea vobis eidem molinaria omnia ad facienda molendina quicumque et qualiacumque volueritis in illis locis, in quibus rivus qui dicitur Tastavins commiscetur cum aqua Montis Rubei et alibi ubicumque molendina facere potueritis. Hec autem omnia donamus et concedimus vobis dicto magistro et fratribus de Alcaniz, nunc et semper, cum pratis et pascuis, et piscariis, et montagiis, cum terris cultis et eremis, cum fontibus, rivis et aquis universis, cum arboribus et lignis et nemoribus, cum montanis et vallibus et planis, cum cultis omnibus et eremis, cum omnibus apendiciis et pertinentiis, et cum omnibus utensilibus suis, cum hortibus, munitioibus et forteciis, que ibi sunt alicubi et erunt in futuro, aut fieri poterit ullo modo, cum todo dominio et senioratico, cum molendinis et furnis, et mercatis, et lezdis, et portaticis, et exeatis atque pedaticis, cum lucariis sive foresteriis, cum fabricis et venationibus, et trobis et accidentibus sive excautis, et ad ultimum, cum omnibus regalibus et cum omnibus que ad potestatem terre spectans et pertinent, aut pertinere debent et cum omnibus ecclesiis et decimis et primitiis, et oblationibus et aliis iuribus ecclesiasticis, sine aliqua diminutione et sine aliqua exceptione ad omnes voluntates vestras, per allodium franchum et liberum sicut melius et plenius dici et intelligi potest ad vestrum profectum et sucesorum vestrorum, et in hunc modum hec omnia tradimus et transferimus et transmutamus in perpetuum jus et dominium vestrum et sucesorum vestrorum, ita quod nihil prorsus ibi retinemus, nisi tantum fidelitatem nostram et sucesorum nostrorum et pacem et guerram omnium sarracenorum. Hanc vero donationem facimus vobis, dicto magistro et domui de Alcaniz et fratribus eiusdem in perpetuum ita francham et liberam, tunc propter salutem et remedium anime mee et parentum meorum, tunc propter magnam et communem utilitatem totius christianitatis, siquidem

predictum castrum sit fortissimum et munitissimum *et vicinum frontarie saracenorum*, si populatum fuerit, cum omnibus que ad illud pertinet, sicut predicti termini ambiunt et includunt, saracenis damno et impedimento erit semper et christianis defensionis et presidio in perpetuum. Ceterum, nullus est in terra nostra qui castrum istud ad populandum recipere vellet, etiam cum huiusmodi libertate prout vos, predicti magister et fratres et domus de Alcaniz, qui pro hac populacione facienda personas et res periculis exponere non timetis. Preterea damus et concedimus et laudamus vobis, prenominato Martino Martini, magistro, et domui et fratribus de Alcaniz et successoribus vestris in perpetuum castrum et villam de Molins, et castrum et villam de Xulve, cum omnibus terminis et pertinentiis suis, et cum omnibus exitibus et expletis, et cum omnibus directis, et aliis omnibus que ibi habemus et habere debemus, et accipimus, et accepimus unquam in vestrum jus et dominium tradimus et transferimus sicut in nostro nostrorumque retentu, sicut melius dici et intelligi potest ad communem utilitatem vestram et domus vestre, cum hominibus et feminis que in his locis sunt et erint aut esse poterint unquam. Damus et concedimus etiam vobis, dicto magistro, et domui et fratribus de Alcaniz in perpetuum totum herbaticum et montaticum omnium ganatorum sive pascarium om-

nium terminorum de Alcaniz et de Monte Rubeo et de Xulve et de Molins, ita quod numquam deinceps nos et aliquis per nos, et quilibet alius homo vivens in predictis castris et locis, aut eorum terminis aut tenimentis, aut in aliquibus aliis terminis vestris, aut locis, herbaticum sive montaticum aut pascarium sive (c)arnagium querere aut exigere et accipere audeamus ullo modo, ullo casu, ulla occasione, ulla ratione vel causa. Hec autem omnia, sicut superius dicta sunt, tradimus vobis et domui vestre in perpetuum, secundum formam predictam, prout melius dici et intelligi potest ad profectum vestrum, salva, ut dictum est, fidelitate nostra et successorum nostrorum, et retenta ibi pace et guerra omnium saracenorum. Datum Terrachone, tertio nonas aprilis, anno Dominice Incarnationis millesimo ducesimo nono, per manum Ferrarii, notarii nostri. Signum Petri, Dei gratia regis Aragonum et comitis Barchinone. Testis huius rei sunt comes Sa(n)ccius, E. comes Urgelli, R. de Montecatano, G. de Ce(r)baria, G. de Montecatano, G. R. de Montecatano, senescalcus, A. de Fuxano, Michael de Lusía, Pontius Ugonius, Martinus de Caneto, domnus Latro, R. Gauceandi, Hugo de Torrerubea, Hugo de Mataplana, Gombaldus de Ripollis, P. de Sala, P. Balvi, R., repositarius, P. R. çabacequia. Ego, Ferrarius, notarius domini regis, hoc scribi feci, mandato ipsius loco, die et anno prefis.